

Crónica

ORQUESTAS SINFONICAS CHILENAS

por M. V.

Orquesta Sinfónica de Chile

Por razones ajenas a nuestra voluntad no informamos sobre los últimos conciertos de la XXXIII Temporada Oficial de la Sinfónica de Chile de 1974. Los cuatro últimos conciertos de esta Temporada estuvieron a cargo de los maestros franceses Ronald Douatte y Ernst Bour.

En el octavo concierto, el maestro Douatte ofreció la primera audición en Chile de "*Lemminkäinen in Tuonela*", Op. 2, de Jan Sibelius, obra que pertenece a la segunda del ciclo de las cuatro obras fundamentales de la epopeya finesa "El Kalevala".

Por su parte, en el último concierto del año, el maestro Ernst Bour estrenó en Chile *La Primera Noche de Walpurga*, Op. 60, de Félix Mendelssohn, balada para coro, solistas vocales y orquesta, sobre versos de Goethe.

Gira al Sur del país de la Sinfónica de Chile en septiembre de 1974

Bajo la dirección del maestro Víctor Tevah, la Orquesta Sinfónica de Chile recorrió desde el 30 de septiembre de 1974, las ciudades de Osorno, Valdivia y Concepción, reanudándose así las giras que se encontraban suspendidas desde hace quince años. Ofrecieron un total de ocho conciertos, incluyendo aquellos para estudiantes, en los que el maestro Tevah presentó cada una de las familias de instrumentos que componen una orquesta sinfónica y la ejecución, por parte de cada jefe de fila, de un trozo de las obras que la Orquesta tocaría enseñada.

Gira al Norte Grande de la Orquesta Sinfónica de Chile

La actividad oficial de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales y de la Representación de la Universidad de Chile, para 1975, se inició con la gira al Norte del país de la Sinfónica, que desde hacía casi veinticinco años no visitaba la zona.

La gira se realizó con el auspicio de la Honorable Junta de Gobierno, Junta de Adelanto de Arica y las Sedes Arica, Iquique y Antofagasta de la Universidad de Chile. Por su parte, la Fuerza Aérea de

Chile se hizo cargo del traslado de los músicos, instrumentos y personal técnico.

Como director de la Sinfónica tanto para esta gira como para los Conciertos Educativos, la Facultad invitó al maestro brasileño Mario Tavares, discípulo de Víctor Tevah, titular de la orquesta del Teatro Municipal de Río de Janeiro, y director de los Festivales Villa-Lobos. El maestro Tavares es, también, compositor, violoncellista, fundador de la Orquesta de Cámara de la Radio del Ministerio de Educación, director de los dos Festivales de Guanabara, en el segundo de los cuales, en 1970, dirigió el programa "Os velhos mestres". En esta ocasión ofreció la primera audición mundial del "Oratio Iremiae Prophetiae", de Domingo Santa Cruz, obra que aún no ha sido estrenada en Chile.

En esta gira la Sinfónica de Chile tocó dos programas: uno para público adulto y otro para estudiantes.

Profunda conmoción causó en el Norte del país la visita de la Sinfónica de Chile; el entusiasmo fue desbordante con teatros llenos a plena capacidad y la respuesta estudiantil fue emocionante.

Misa Solemne, de Rossini, con la Sinfónica de Chile

La Misa Solemne de Rossini fue estrenada por el Coro de Cámara de la Universidad de Chile, bajo la dirección del maestro Richard Kistler, en 1974, con acompañamiento de dos pianos y armonio, y solistas vocales.

El 3 de abril de este año, en la Iglesia de San Agustín, y el 6 en la Iglesia del Colegio del Verbo Divino, el Coro de Cámara, la Sinfónica de Chile y los solistas Florencia Centurión y Patricia Vásquez, sopranos; Rosario Cristi, contralto; Santiago Villablanca, tenor y Mariano de la Maza y Pablo Castro, bajos, todos dirigidos por el maestro Richard Kistler, participaron en la Misa Solemne de Rossini.

Maestro Mario Tavares dirige la Sinfónica de Chile en Conciertos Educativos

Con la colaboración del Ministerio de Educación, la Facultad de Ciencias y Artes Musicales y de la Representación inició, el

28 de abril, en el Teatro IEM, los Concursos Educativos para alumnos de la educación media. La Orquesta Sinfónica de Chile, dirigida por el maestro brasileño Mario Tavares, preparó conciertos didácticos en los que se incorporó a los jóvenes al espectáculo a través de la explicación de cada obra y, además, se les dio la oportunidad de formular preguntas que hicieron más comprensible el programa escuchado. El maestro Tavares incluyó en cada programa la actuación solística de alumnos destacados de la Facultad e incluso incorporó a la Sinfónica de Chile a algunos jóvenes alumnos preparados para hacerlo. Se obtuvo así un doble provecho, al enfrentar a los futuros profesionales con el público y a éste con jóvenes intérpretes cercanos a su generación.

La Sinfónica de Chile ofreció diez Concursos Educativos en total, entre el 28 de abril y el 14 de mayo.

En el primer programa actuó como solista el guitarrista Cristián Montes, discípulo del profesor Luis López, quien interpretó *Concierto en Re Mayor para guitarra y orquesta*, de Vivaldi; en el segundo programa actuó Ariel Carreño, corno, con Eliana Valle al piano, en *Canciones sin Palabras*, de Mendelssohn; en el tercero actuó la cellista Eliana Mendoza, acompañada por su padre, el pianista Galvarino Mendoza, en *Sonata*, de Sanmartini, y en el cuarto programa los alumnos del Conjunto "Rytmus", Arturo Vergara y Daniel Smith ejecutaron arreglos para percusión del *Concierto para dos violines y orquesta de cuerdas*, de J. S. Bach.

XXXIV Temporada Oficial de la Orquesta Sinfónica de Chile

Primer concierto

El maestro británico John Carewe, inició los conciertos de esta XXXIV Temporada de la Sinfónica de Chile. El músico inglés que nos visita por segunda vez, en 1974 cosechó merecidos elogios durante las temporadas educativas y de extensión en las que dirigió a la Sinfónica.

En el Teatro Astor, el 30 de mayo, inició el concierto con la última de las cuatro *Odas a Santa Cecilia*, de Henry Purcell, compuesta en 1692. El director demostró gran pericia en la conducción de instrumentos y voces y logró una versión homogénea, con bellos efectos e impecable transparencia.

El Coro de Cámara de la Universidad de Chile, preparado por el maestro Richard

Kistler, tuvo una excepcional actuación gracias a la belleza de las voces y al evidente trabajo de su director. Los solistas, de gran nivel todos, colaboraron eficazmente al triunfo de esta versión. Excepcional jerarquía tuvo la actuación de la contralto Carmen Luisa Letelier, que con cálida dulzura y musicalidad impecable cantó el solo de la voz de la Naturaleza y el bellísimo "Airos violín". Similar altura tuvo el barítono Fernando Lara, cuya hermosa voz, perfecta técnica, musicalidad y nobleza dieron relieve a todas sus intervenciones. La soprano Mary Ann Fones, en sus breves intervenciones, demostró su habitual profesionalismo; Aída Reyes estuvo invariablemente correcta y tanto el tenor Santiago Villablanca, con voz pura y musical, como el bajo Mariano de la Maza, demostraron su categoría de músicos serios y eficientes.

La *Tercera Sinfonía en Mi bemol, Op. 55*, de Beethoven, ocupó la segunda parte del programa. La Sinfónica dio al maestro Carewe su eficiente cooperación en el inteligente y musical enfoque de la partitura.

Segundo concierto

La Orquesta Sinfónica de Chile rindió homenaje al Año Internacional de la Mujer al estrenar *Dos pequeños trozos orquestales* de la compositora chilena Carmela Mackenna, obra escrita en 1935. La autora, casi desconocida en Chile, tuvo mucho éxito en Alemania y otros países europeos en la década de los años 30. Claudio Arrau estrenó en Berlín sus Preludios para Piano; su *Concierto para piano y Orquesta de Cámara* fue estrenado por Armando Moraga y la Orquesta de Radio Berlín en 1934, y ese mismo año lo estrenaron en Chile Herminia Raccagni y Armando Carvajal junto a la Orquesta de la Asociación Nacional de Concursos Sinfónicos; la Misa "A la memoria de mi padre", de 1934, fue distinguida en el Concurso Internacional de Música Religiosa de Frankfurt, en 1936. Carmela Mackenna escribió, también, "Lieder", "Vistozas chilenas" para orquesta de cuerdas y un Cuarteto de Cuerdas que data de 1942.

Dos pequeños trozos orquestales escuchados en este concierto es una obra de seria factura orquestal de corte neobarroco intelectualizante más bien que sensorial, basada en recursos contrapuntísticos de armónicos disonantes. Dirigidos con gran seriedad por el maestro británico John Carewe, la Sinfónica respondió con eficiencia.

El *Concierto N° 2 en Sol menor para violín y orquesta, Op. 63*, de *Serge Prokofiev*, tuvo por solista al concertino de la Sinfónica de Chile, el gran violinista Alberto Dourthé. Magníficamente acompañado por el maestro Carewe, el solista tocó la difícil partitura con soltura, pureza técnica, maravilloso sonido y línea estilística perfecta.

John Carewe ofreció finalmente una versión noble, brillante y arrebatadora de gozo y musicalidad de la *Primera Sinfonía en Do menor, Op. 68*, de *Johannes Brahms*. La Sinfónica respondió con entusiasmo al brío y compenetración romántica del director.

Tercer concierto

Debido a la súbita enfermedad del maestro invitado Félix Prohaska, los dos conciertos en que este maestro dirigiría a la Sinfónica de Chile debieron encomendarse al gran músico John Carewe. Esta circunstancia significó la pérdida de varios días de ensayo antes del regreso del maestro inglés. Como no pudimos asistir a este concierto, citaremos la crítica de Federico Heinlein en "El Mercurio", quien anota, en primer término: "... fue extraordinaria la común labor de todos los músicos para salvar hermosamente la situación producida".

"Notable calidad se logró —continúa diciendo— en la *Obertura Egmont*, de *Beethoven*, interpretación de trazo nítido y "tutti" grandiosos, muy sólidamente armada. Le siguió el *Concierto, Op. 61*, del mismo autor, con el violinista israelí Zvi Zeitlin... Concisa y viril, a la par que bien redondeada, la versión recaló el carácter de los diversos estados de ánimo traducidos por la partitura. Recordemos, especialmente, las inflexiones del asombroso Allegro inicial que, después de la suavidad del comienzo, se eleva a cumbres expresivas singulares, y el pulso firme propuesto por la batuta en el entrañable Larghetto.

"¿Cómo rendir justicia, con meras palabras, al arte del solista? La precisión de su arco, las sonoridades puras, los tintes obtenidos son inverosímiles. Lo distinguen la máxima seriedad y un certero don divinatorio que va directamente al espíritu oculto detrás de las notas. Lejos de dar a su ejecución cierto halo de urbanidad vienesa, Zeitlin nos presenta un enfoque estilísticamente enjundioso y sin concesiones...

"Diestramente el director británico sorteó los escollos considerables que ofrece el *Concierto para Orquesta*, de *Bela Bartok*.

La virtuosidad exigida fue alcanzada sólo por momentos, pero el total se mantuvo airoso y sin tambalear, aunque la falta de preparación adecuada no pasó inadvertida. Se impusieron, particularmente, la riqueza temática y colorista de la Introducción; la misteriosa Elegía, en cuyo ambiente lírico hay un acento prosódico magiar inconfundible; el despliegue sinfónico del fulgurante Final, con el "fugato" de las cuerdas muy satisfactoriamente resuelto...".

La Pasión según San Mateo, de J. S. Bach

El maestro John Carewe se hizo cargo, en este cuarto concierto de la Temporada sinfónica. Dirigió y coordinó la presentación de la *Pasión según San Mateo*, de *Bach*, en reemplazo del maestro Prohaska, especialmente invitado a conducirla, pero que enfermó.

Debido a este contratiempo el maestro inglés sólo contó con breves días para preparar la creación más profunda, de mayor contenido espiritual y sublime de la historia de la música. No obstante, logró un enfoque serio y convincente del espíritu de esta magna obra, aunque tuvo que reducir la partitura a lo más esencial, con aproximadamente dos horas y media de música.

Colaboraron con Carewe, la Orquesta y el Coro Sinfónico de la Universidad de Chile, el Coro de Niños del Colegio San Ignacio, el organista Miguel Letelier y los solistas Marisa Lena, soprano; Carmen Luisa Letelier, contralto; Roberto Britos, tenor; Fernando Lara, baritono y Mariano de la Maza, bajo.

La Orquesta Sinfónica, arcos y algunas maderas, realizó un trabajo impecable. Destacada fue la labor de las cuerdas en el recitativo de Jesús; bellísimo el solo del concertino con la contralto como también las intervenciones del oboe. Tanto Oscar Gacitúa al clavecín como Miguel Letelier en órgano, colaboraron a que la más amplia polifonía estuviese al servicio de la más profunda expresión emocional.

Tanto el Coro Sinfónico, preparado por Hugo Villarroel, como el Coro de Niños, dirigido por Gilberto Ponce, demostraron el esmero con que habían estudiado sus respectivos roles.

Por su parte, los solistas cantaron con bello fraseo y conocimiento, aunque con resultados dispares. La soprano, que tiene una voz pura y bella, logró su mayor acierto en el dúo con la contralto. Todas las intervenciones de la contralto, en cambio,

demonstraron seguridad absoluta, hermosa emisión, estilo, afinación perfecta, más una muy emotiva espiritualidad y dramatismo.

Roberto Brito, como el Evangelista, se desempeñó con corrección, demostrando buen estilo. Impresionante por su gran dignidad fue la participación de Fernando Lara personificando a Cristo. Su bellísima voz de barítono, su expresividad y sus dotes artísticas reemplazaron el misticismo que requiere la figura del Redentor. El bajo tuvo que reemplazar a última hora al titular del papel; por lo tanto, su actuación no puede juzgarse.

Quinto concierto

El maestro invitado, Volker Wengenheim, Director Musical en la ciudad de Bonn y de los Festivales Beethoven, inició el concierto con una versión de gran colorido ambiental de la Obertura "Der Freischütz", de C. M. von Weber. La Sinfónica de Chile respondió con disciplina a las indicaciones de la batuta.

El *Concierto para la mano izquierda*, de Maurice Ravel, tuvo como solista a la pianista chilena Herminia Raccagni, artista que en 1943, bajo la dirección del maestro Erich Kleiber, ofreció la primera audición en Chile de esta obra de tanta riqueza virtuosística. Desgraciadamente, la Sinfónica no logró crear ese clima liviano y delicado que requiere la partitura.

De sobrecogedora belleza fue, en cambio, la versión de Wengenheim de la *Séptima Sinfonía en La Mayor, Op. 92, de Beethoven*. La versión del maestro tuvo una dimensión nueva, profunda, una verdadera apoteosis de la danza. Cada músico de la Sinfónica fue un colaborador entusiasta, y para muchos, necesariamente surgió en el recuerdo la figura de Erich Kleiber.

XXI Temporada Oficial de la Orquesta Filarmónica

El 29 de mayo se inició en el Teatro Municipal, con los auspicios de la Secretaría Nacional de la Juventud, la temporada oficial 1975, de la Orquesta Filarmónica.

La Filarmónica tocó bajo la dirección de su titular, el maestro Joaquín Taulis. En este programa se incluyeron las siguientes obras: Brahms: *Obertura Trágica*; Paganini: *Concierto N° 2, para violín y orquesta*, solista Ruggiero Ricci, y Beethoven: *Sinfonía N° 8*.

Segundo concierto

Lo más relevante de este concierto fue la participación del magnífico Cuarteto Martínez-Zárate, de Guitarras, que en primer término ejecutó la primera audición en Chile del *Concierto para Cuarteto de Guitarras* del compositor brasileño Guido Santorolla, autor de numerosas obras sinfónicas y de cámara. Esta obra para pequeña orquesta, de corte vanguardista y dedicada al Cuarteto argentino Martínez-Zárate, fue correctamente leída por la Orquesta Filarmónica. No obstante, pudo apreciarse la musicalidad, técnica y homogeneidad del conjunto de guitarras que en esta obra está tan ligada a la factura misma de la partitura. Donde realmente se lucieron los artistas argentinos fue en los "encores", el hermoso "Tango", de Astor Piazzola y muy específicamente en las "Dos Piezas", del Libro de Obras de la escuela franco-flamenca de Pierre Attaingnant.

El concierto se inició con una correcta versión de la *Sinfonía N° 29 en La Mayor, K. 201, de W. A. Mozart*, en la que la Orquesta Filarmónica siguió las indicaciones de su director, el maestro Joaquín Taulis. En la segunda parte se escuchó *Simple Symphony, de Benjamín Britten*, y *Petite Suite, de Claude A. Debussy*.

Tercer concierto

El gran maestro español Enrique Jordá transformó a la Orquesta Filarmónica consiguiendo del conjunto un rendimiento de equilibrio sonoro y buena disciplina.

Inició el programa con la *Sinfonía N° 8 en Sol Mayor, de Anton Dvorak*, en la que destacó con fidelidad, gracia y alegría el rico folklore checo que emana de estas bellas páginas.

Solista del *Concierto N° 5, de Beethoven*, fue la pianista venezolana Judith Jaimés, alumna de Rudolf Serkin, graduada en el Curtis Institute de Filadelfia. La artista demostró no sólo temperamento y técnica depurada, sino que, además, bella sonoridad y finura. En el maestro Jordá tuvo a un acompañante excepcional y dúctil.

Bellísima fue la muy castiza versión de Jordá de *El sombrero de tres picos, de Manuel de Falla*.

Cuarto concierto

La Orquesta Filarmónica dirigida por su titular, el maestro Fernando Rosas, inició el concierto con la obertura "Orfeo y Eu-

ridice", de la ópera *L'Anima del Filosofo*, de *Joseph Haydn*, en una versión correcta de bella sonoridad.

El *Concierto en Re Mayor para violín K. 218*, de *Mozart*, tuvo por solista al argentino Antonio Spiller. Desde el punto de vista estilístico y sonoro el joven violinista tuvo un desempeño positivo que demuestra su talento, pero sucesivas fallas técnicas e incertidumbres demostraron que todavía no está maduro para enfrentarse a los requerimientos artísticos que la obra exige. La orquesta tampoco logró una coordinación adecuada con el solista.

Terminó el concierto con la *Sinfonía Nº 5 en Mi menor*, de *Tschaikowsky*, en una versión en la que a pesar de algunos momentos bellos, faltó el hálito romántico y el espíritu apasionado que impregna la obra.

Orquesta Sinfónica de la Universidad de Concepción

El quinto concierto de la Temporada de la Orquesta Filarmónica tuvo la visita

de la Orquesta Sinfónica de Concepción, dirigida por el maestro Huber-Contwig.

El conjunto penquista inició el concierto con una versión pulcra y equilibrada de las *Cinco piezas para Orquesta de Cuerdas, Op. 14*, de *Domínguez Santa Cruz*.

Como segunda obra se escuchó, con instrumentación de Marcelo Montecinos, los *Cinco Lieder de Matilde Wesendonk*, de *Wagner*, con la soprano Lucía Gana como solista. Estos bellísimos "lieder" de Wagner fueron escritos para voz y piano. Bajo la dirección del maestro Huber-Contwig, la Sinfónica de Concepción ofreció una versión bastante desarticulada de una instrumentación pobre de la bellísima partitura wagneriana, muchos de cuyos temas el compositor incorporó después a su ópera "Tristan e Isolda". Lucía Gana tiene una bellísima voz de soprano, pero estos "lieder" no corresponden a su tesitura y tampoco logró el amplio espectro emotivo que requieren.

Este concierto terminó con la *Sinfonía Nº 104, "Londres"*, de *Haydn*.

TEMPORADA DE CONCIERTOS DE CAMARA 1975 SALA ISIDORA ZEGERS

La actividad de la Sala Isidora Zegers en 1974 fue intensa. Entre audiciones de profesores y alumnos, recitales nacionales y extranjeros, ciclos corales, exámenes públicos, licenciaturas, programas de ballet y cine, conferencias y actos académicos, hubo 162 espectáculos a los que asistieron sobre 14.760 espectadores. Esta importante labor diaria transformó la Sala Isidora Zegers de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales y de la Representación, en uno de los más importantes y activos centros artísticos de la capital.

Recital de Micheline Laudun Denis

El 16 de mayo se inició la temporada de conciertos 1975 con la presentación de la pianista haitiana Micheline Laudun Denis, con estudios en Haití y en Estados Unidos, Francia y Alemania Federal. En este recital ejecutó de *J. S. Bach: Concierto Italiano; Scarlatti: Tres Sonatas; Beethoven: Sonata en Re menor, Op. 31, Nº 2; Brahms: Rapsodia en Si menor, Op. 79, Nº 1; Fauré: Improvvisu Nº 3, en La bemol Mayor, Op. 34 y D. Kabalevsky: Sonata Nº 3, Op. 46.*

La pianista tiene un bello *toucher*, comprensión y delicadeza y amplia gama de posibilidades interpretativas.

Elizabeth Roller y Ana María Castillo en el Arte de la Fuga, de J. S. Bach

Desde Concepción vinieron a la capital con sus clavecines propios la directora del Instituto de Arte de la Universidad de Concepción, Ana María Castillo Valenzuela, abogado, clavecinista y pianista, con estudios en el Conservatorio de Música "Laurencia Contreras" de esa ciudad y de perfeccionamiento en la Escuela Superior de Música de Freiburg con el maestro Fritz Neumeyer, y la austriaca Elizabeth Roller, formada en la Academia del "Mozarteum", de Salzburg, solista de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Concepción y profesora de música de cámara del Departamento de Artes Musicales de esa Universidad, para ofrecer la versión completa en su forma original del Arte de la Fuga, de J. S. Bach.

Ambas artistas, en una actitud casi religiosa de honestidad intelectual, sin recursos extramusicales, ofrecieron con perfecto dominio técnico, comprensión cabal y pro-

funda fidelidad y precisión la monumental obra de Bach.

Cuarteto de Cuerdas Schubert

El 27 de mayo tuvo lugar la primera audición pública del recientemente creado Cuarteto Schubert del Departamento de Música de la Facultad de Ciencias y Artes Musicales y de la Representación, integrado por miembros de la Orquesta Sinfónica de Chile: Celia Herrera, primer violín; Manuel Fernández, segundo violín; Oscar Sandoval, viola y Héctor Escobar, cello. La finalidad de este conjunto será hacer llegar la música de cámara a los estudiantes y así formar un nuevo público para este género de música.

El programa de este primer concierto consultó: *Corelli: Sonata de Cámara en Re Mayor, Op. 4, N.ºs 2 y 5*; *K. Dittersdorf: Cuarteto en Re Mayor* y *Mozart: Divertimento en Re Mayor, K. V. 136*. El perfecto afiatamiento y musicalidad del conjunto fue ampliamente apreciado por el público que aplaudió al conjunto con entusiasmo. Como "encores" tocaron *Gavota y Momento Musical*, de Schubert.

Alicia Estrada, mezzosoprano y Sergio Parra, piano, en el ciclo "Winterreise", de Schubert

Dentro del marco de intercambio cultural entre la Facultad de Música y la Universidad de Concepción, los artistas Alicia Estrada y Sergio Parra actuaron en la Sala Isidora Zegers.

Transcribimos algunos párrafos de la crítica de Ernesto Strauss, en "El Mercurio": "... Alicia Estrada posee un mezzosoprano de precioso timbre y ha logrado cultivar sus talentos vocales, en especial con vista a un estilo de cámara genuino, haciendo gala de un precioso "sotto voce" de amplia gama expresiva, sin que falten los acentos luminosos en los momentos precisos. El relato del caminante resultó bastante inteligible, pese a algunos errores en la fonética alemana, fácilmente subsanables. Sergio Parra en el piano ubicó su parte importante más allá del simple acompañamiento, sin evitar

en las primeras piezas, y por cierto desconociendo la acústica, de exceder el volumen vocal. Demostró, salvo pequeños deslices, su destreza instrumental y una concepción clara y seria de la obra dentro de su lenguaje propio... Habrá que señalar los diversos aciertos en la presentación, bien coordinada, y su riqueza de matices delicados, entre ellos los tintes de folklorismo sencillo en el sueño del "Tilo", el aguafuerte del "Río" congelado; el encuentro casi tétrico con el "Cuervo", el anhelo de abandonarse en "La posada", lo ilusorio de los "Tres soles" y la entrega conmovedora del "Organillero".

Conciertos didácticos

Todos los miércoles, en la Sala Isidora Zegers, el Departamento de Música ofrece conciertos didácticos para estudiantes de educación básica y media de los establecimientos fiscales.

Se da a los jóvenes asistentes explicaciones acerca de las obras y sobre los instrumentos que tocan los alumnos universitarios a cuyo cargo están estos conciertos, dirigidos, como es lógico, por sus profesores.

Ramón Hurtado, jefe de la Cátedra de Percusión, dirige al conjunto de ocho instrumentistas, de diversas edades y cursos, que de esta manera se dedican a difundir la música docta a nivel de estudiantes.

Recital de Rudolph Lehmann

El profesor de la cátedra de teclado de la Facultad de Música y pianista Rudolph Lehmann, ofreció un recital el 1º de julio, con el auspicio del Departamento de Música.

Inició el concierto con una versión correcta y pulcra de la *Kreiseriana, Op. 16*, de Schumann, obra dedicada a Chopin por el compositor en 1838.

La segunda parte del programa estuvo dedicada exclusivamente a obras de Federico Chopin. Tocó *Balada N.º 4, en Fa menor, Op. 52*; *Nocturno, en Mi bemol Mayor, Op. 55, N.º 2* y en *Mi menor, Op. 72, N.º 4*; los *Estudios, Op. 25, N.º 1 y 5* y la *Balada N.º 3, en La bemol Mayor, Op. 47*.

CONJUNTOS DE CAMARA CHILENOS

Quinteto Hindemith

Este año el Quinteto Hindemith inició sus actuaciones con el ingreso de Gilberto

Silva, corno, y Cancio Maltea, oboe, quienes junto a Alberto Harms, flauta, Emilio Donatucci, fagot, y Jaime Escobedo, clarinete, forman el más destacado conjunto de